

LA “RAZA” Y EL RACISMO EN DOS PAÍSES VECINOS: LA EXPERIENCIA PERSONAL DE TRES MEXICANAS MIGRANTES.

Race and Racism in Two Neighbouring Countries: The Personal experience of Three Mexican Migrants Women.

A. Ninel Carreón García

RESUMEN

Este ensayo explora como la noción de “raza” igual que el fenómeno del racismo, se desarrollan al cambiar el territorio político-nacional, en la experiencia de tres mexicanas que migraron hacia los Estados Unidos. Para lo cual, se aborda brevemente las concepciones tanto de raza como de racismo en general, para luego enfatizar las diferencias que hicieron, tanto México como Estados Unidos, en la construcción histórica e ideológica de cada uno de los conceptos en el marco de su estructura como Estado-Nación. Y como estas estructuras ideológicas han marcado la experiencia de tres mujeres migrantes en relación al fenómeno del racismo en los Estados Unidos.

PALABRAS CLAVES

Raza, racismo, migración, identidad, nacionalismo

ABSTRACT

This essay explores how the notion of race and the phenomenon of racism develops when there's a change in state policies, as experienced by three Mexican women upon

emigrating to the United States. Hence the necessity to briefly address the concepts of race and racism in general, emphasizing the differences Mexico and the United States have made in the historical and ideological construction of these concepts, within the framework of their structure as a nation-state. And additionally, how these ideological structures have marked the experience of the three migrant women in relation to the phenomenon of racism in the United States.

KEYWORDS

Race, Racism, Migration, Identity, Nationalism.

“Fue hasta que sentí el racismo en carne propia, que me di cuenta como despreciamos y discriminamos a nuestros indígenas”

Migrante ecuatoriana

Hablar abiertamente sobre la experiencia personal con el racismo no es fácil, ni cómodo, es más bien espinoso ya sea porque te remueve heridas, penas o corajes -si es que has sido víctima de racismo- y si más bien has estado en él otro lado, no quieres ser señalado precisamente como un racista, el aura negativa que envuelve al fenómeno sigue teniendo un peso social poderoso en muchas sociedades. Pero para hablar del racismo, creo hay que estar conscientes que es un fenómeno que tiene una multiplicidad de expresiones y prácticas lo que hace que los racismos en el mundo sean tan variados como los mismos tonos de piel que hay alrededor del planeta.

El tono de piel es una de las características, que muchas personas, le atribuye a la “raza” junto con los rasgos de la cara, el tipo de cabello, y muchas veces en paralelo esas características físicas son acompañadas por elementos como la inteligencia, la calidad moral de las personas, la recurrente idea de ser “civilizada”. Es decir, en el imaginario

colectivo de muchas sociedades se ha construido una noción de raza. ¿Pero cómo se vive en la vida cotidiana, esta que pareciera una simple idea?

La intención de este ensayo es descubrir como el concepto de raza es construido y moldeado por la experiencia personal de 3 mexicanas migrantes a los Estados Unidos. Partiendo de la idea de que el racismo es una construcción social, y que la raza no existe, sino es una idea socialmente atribuible a un discurso, ideología y construcción ideada e implementada por los estados nacionales, que a fin de cuentas a colonizado las mentes e ideas de muchos seres humanos.

En particular me interesa señalar como la utilización del concepto raza, bajo una concepción histórica específica como es el contexto mexicano se enfrenta a una construcción distinta sobre las razas en el entorno estadounidense. En específico me interesa dar cuenta como estas diversas ideas transforman o afectan a las personas que migran. ¿Su idea de raza sigue igual?, o ¿se transforma a la de la sociedad que los recibe?, o ¿se transforma en una nueva idea? Este ensayo intenta dar respuesta a estas preguntas.

Para lograr este cometido se expondrá brevemente sobre el concepto de raza y como ha cambiado a lo largo de tiempo, sus diversas concepciones y como estas fueron consolidándose en el imaginario colectivo. De tal modo, México y Estados Unidos han utilizado la idea de raza al interior de sus fronteras. Nuestro trabajo es naturalmente cualitativo, llevando a cabo entrevistas guiadas y abiertas a tres mexicanas que han migrado a los Estados Unidos.

“Raza” el concepto

La raza es una palabra difícil de definir, en el sentido de que este concepto ha tenido diversos significados a lo largo de la historia y el contexto geográfico, por ejemplo se le ha encontrado diversas procedencias en lenguas romances (Beltrán 2000-2001, Geiss 1988), pero además es una palabra que ha hecho referencia a distintos significados por ejemplo entre el siglo XVI y el siglo XVIII se entendía como linaje, es decir como un lazo de

descendencia común, lo que implicaba que las similitudes en la apariencia y el temperamento eran el resultado de compartir un ancestro común (Banton 1983).

Fue también a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX que la ciencia se posicionaría como la mejor forma de explicación de la vida y de la naturaleza, vía la clasificación, y bajo estas ideas el ser humano “moderno” fue clasificado con el nombre científico de: Homo Sapiens, pero además científicos de la época intentaron explicar las diferencias entre humanos con lo que hoy en día entendemos como “raza”; hombres de ciencia como Buffon, Voltaire, Gobieneau, Renan, Le Bon (Todorov, 1991) o Linneo fueron más allá, y clasificaron las diferencias de las personas por el color de la piel, el tipo de cabello, las rasgos faciales, e incluso introdujeron no solo cuestiones físicas, sino también de la moralidad, civilidad e incluso inteligencia de los seres humanos.

Así podríamos decir, nos recuerda Carlos Beltrán Leyva que “la construcción en el siglo XVIII de un poderoso sentido científico en torno al término raza se conjugó con los prejuicios originales que ya acarrea este para darles apariencia de objetividad a las diferencias genealógicas” (Beltrán, 2000-2001:99). Para el siglo XIX, con toda la visión de la Ilustración Europea, ya se habían creado una división de razas, entre dos o cinco diferentes tipos, donde además la raza perfecta era la propia, es decir la blanca. Tal y como lo apunta Cornelio Castoriadis: “un rasgo empíricamente casi universal de las sociedades humanas. Se trata de la aparente incapacidad de constituirse uno mismo sin excluir al otro y de la aparente incapacidad de excluir al otro, sin desvalorizarlo y, finalmente sin odiarlo” (Castoriadis, 2001:19).

Fue también en el siglo XIX, que la palabra raza, “solía ligarse pertenencia a familia, tribu, grupo y nación con un sustrato material, transmitido de generación en generación a través de la sangre y reflejado en los rasgos físicos y morales de las personas y colectividades. De ahí surge, por un lado, la idea de pureza y, por el otro, la idea complementaria de hibridación o mestizaje. La mezcla de razas ha sido vista alternativamente como algo nocivo o deseable, según tiempo y lugar, pero parece llevar siempre implícito el ir contra

una tendencia “natural”, el romper con un orden pre-establecido” (López Beltrán,2000-2001:98).

Hay que recalcar algo fundamental, que es estas ideas de la clasificación racial con supuestas bases científicas y biológicas fueron construidas en el mismo periodo de las revoluciones burguesas, creando una visión de los que serían los Estados Nacionales, y estos a su vez se crearon, nos recuerda Gall (2019), bajo la idea de un nosotros. Es decir, la idea de especificar quienes eran los pertenecientes a la nación y quienes no, quienes somos nosotros nación y quienes no son nosotros. “La idea de nosotricidad fue basada fundamentalmente bajo la idea de razas” (Ibidem).

Así la palabra raza, a fin de cuenta ha sido un concepto que en las sociedades modernas se ha utilizado para que el ser humano se clasifique a sí mismo y esto ha repercutido en la vida cotidiana de muchos que ocupan ese puesto de la “otredad”. Esos otros han sido denigrados o clasificados como negativos frente a los que han sido clasificados como positivos. El término raza, señala López Beltrán, siempre lleva una connotación peyorativa para unos y de superioridad para otros.

Y es justo aquí en donde la que pareciera una simple clasificación o división de los seres humanos se convierte en algo extremadamente poderoso e importante para las relaciones sociales de los humanos.

La raza y el racismo en dos países vecinos: México- Estados Unidos

La idea de raza, como mencionamos anteriormente fue utilizada para construir la idea de nosotricidad al interior de las naciones, hablaremos ahora del caso mexicano y caso estadounidense.

Para México la concepción del nosotros se construyó con las ideas de destacados intelectuales decimonónicos como José Francisco Pimentel, Lucas Salaman, Justo Sierra, Vicente Rivapalacio (Gómez Izquierdo 2019), para principios del siglo XX los ideólogos de la Revolución como Manuel Gamio lo visualizó como: la forja de varios hierros que se

mezclaron. José Vasconcelos, por su parte lo pensó y definió como la raza cósmica, así nuestro país se construyó en ese momento como una nación mestiza, pero no cualquier mezcla, los mexicanos seríamos la combinación de solo dos razas: la española y la indígena. Nuestra nación, nos dice Navarrete (2004), le niega la mexicanidad a los no mezclados o a los mezclados con otras razas por ejemplo a los afromexicanos, o aquellos que en la década de 1930 del siglo XX que eran hijos de ciudadanos chinos y hasta a las esposas de los mismos se les negó la mexicanidad y se les deportó de nuestro territorio (Ver Gómez Izquierdo 1992). Navarrete continúa recordando como entre los autodenominados mestizos hay un profundo racismo poco admitido. El mestizaje no nos hace iguales a todos, más bien hay una jerarquización donde los más blancos, los más occidentalizados, los más cosmopolitas se ven infinitamente superiores que los más morenos, que los tiene una cultura más indígena, o más rural, o más provinciana.

En México te pueden preguntar de tu procedencia, porque te ven diferente; te pueden hacer bromas sobre si eres o no indio, pero no hay una pregunta expresa sobre que raza eres, ni se cuestiona tampoco su existencia, sino que más bien se cree que la raza española e indígena, se fueron agrupando de manera social y cultural, a lo largo de la historia de nuestro país, al final no solo se ha creado el mito de la mestizofilia, sino que se ha creado la racialización en nuestra sociedad, esta se podría definir como creación social de los grupos humanos en términos raciales “es decir no existen grupos raciales per se, sino solamente grupos socialmente racializados como resultado de prácticas, doctrinas y voluntariosas producciones del saber” (Campos,2019:2).²⁰ Por lo que “la idea de razas opera y está presente en las sociedad” (Gall, 2019) para jerarquizar cotidianamente bajo la idea de mestizo con más o menos características de la “raza blanca”, pero además se establece un rango con una base de clase social, así la idea de raza y clase se alimenta una

²⁰Campos nos habla de otra forma de entender la racialización que es: por la desproporción entre grupos raciales, en relación al acceso de bienes y servicios, o de cantidad de recursos, o simplemente un tratamiento desigual entre los grupos raciales. Lo que acaba por ser una exclusión histórica, que se presenta en todas las instituciones modernas que hace visible la injusticia social, que dificulta una ciudadanía incluyente y equitativa (Campos, 2019:1).

de la otra, y ambas están construidas de una serie de estereotipos²¹ que ponen características específicas a unos y otros, que han sido repetidas hasta al cansancio y son considerados como rasgos verdaderos en las personas y grupos.

En Estados Unidos, por otro lado, la construcción del nosotros se ha basado en la idea del supremacismo blanco que es una ideología racista basada en la idea de la superioridad de la “raza blanca”, donde se promueve la idea de que ésta debe tener la autoridad política, económica y social en la sociedad. Así las características de este serían:

- 1- “Un fenómeno o constructo social histórico que se ha expresado como movimiento ideológico y social fundamentado en creencias y prácticas específicas que subrayan la ideología de las razas blanca y busca mantener sus privilegios sobre otras minorías.
- 2- Sostiene y justifica la creencia en la amenaza que significa el resto de las razas para la raza y la cultura blanca.
- 3- Como movimiento social, la supremacía blanca es parte de un sistema político, social, económico, filosófico, y ético, por consiguiente, un proyecto político basado en el control del poder y los recursos por parte de la raza blanca (lo que podríamos entender como la politización del racismo).
- 4- Por lo tanto, como ideología, movimiento social, proyecto político y sistema complejo, la supremacía blanca funciona a nivel individual y colectivo” (Cohen y Blanco 2019:19)

A pesar de sus diferentes manifestaciones la supremacía blanca se sostiene en 4 pilares ideológicos centrales (Cohen y Blanco, 2017:10):

²¹ “Los estereotipos son un conjunto de ideas simplificadoras y generalizadas sobre una cultura o un grupo. Estas ideas pueden ser o no negativas pero el punto importante es que no representan la complejidad de un grupo. Los estereotipos son una estructura de pensamiento que comprenden imágenes, creencias, juicios, símbolos y opiniones. Su fuerza, como señalan Bhabh (2002) y Butler (2008) , la da su repetición y se legitima, no a través de una demostración, sino a través de una continua repetición”(Iturriaga, 2016: 207-208).

- Los blancos deben dominar a otras “razas
- Los blancos deben vivir únicamente en sociedades de blancos
- Los blancos tienen una cultura propia y superior al resto
- Genéticamente los blancos son superiores al resto de las “razas”

En Estados Unidos se puede hablar también sobre la existencia del racismo, como un concepto que cree en la existencia de razas, resultado de la racialización de las sociedades, la clasificación de los individuos se convierte en algo innegable para quienes la raza es considerada tangible, cierta y verdadera, así todas las instituciones estadounidenses llevan un registro de las personas que se atienden en sus clínicas u hospitales, que se inscriben en sus escuelas, que van a sus clubes deportivos, etc.

La idea de raza, tal como, el fenómeno del racismo ha sido tan fuerte históricamente, que hoy en día tanto sus instituciones, sus estructuras sociales e incluso podría decirse los estadounidenses ya tienen el habitus de pensar en términos de raza, los registros institucionales se hacen bajo la autoadscripción, nadie cuestiona si la raza existe o no, es simplemente un hecho y una realidad social.

Así este racismo puede tener dos vertientes; uno negativo porque ayuda a las expresiones racistas contra los grupos clasificados como los Otros. Y una segunda que ha construido experiencias positivas, porque es capaz de conformar identidades, utilizando la raza como un elemento eficaz para dar sentido a grupos específicos de autodenominación, ayudando así a una lucha anti-racista (Campos, 2019) Un ejemplo de esto podría ser el “black power”.

Hay que decir que en el territorio estadounidense hay diferentes matices de esta idea de supremacía blanca, en el sur del país estas ideologías se presentan con mucho mayor fuerza, como por ejemplo en los estados de Arizona o Texas. Mientras que en las grandes ciudades Los Ángeles, Nueva York y Chicago al tener una población más diversa, las prácticas del racismo tiene diversas tonalidades que van desde las expresiones muy violentas, hasta las micro-agresiones, que son las más comunes.

“Raza” y racismo en la experiencia de 3 mexicanas migrantes en los Estados Unidos

Los dos países vecinos de América del norte: México y Estados Unidos tienen una compleja y ajustada relación con respecto al tema de la migración. Leticia Calderón nos dice que: “México es el país con mayor expulsión del planeta”, solo comparado con India y China que tiene 10 veces más población y un mayor territorio. México ha construido las bases para la expulsión de su población, gracias a sus características económicas, de desigualdad social y corrupción. Solo en Estados Unidos hay 12 millones de mexicanos. México es el mayor corredor migrante del planeta. (Calderón, 2019)

La migración a los Estados Unidos, se da por muchas razones: pobreza del lugar de origen, tener nuevas oportunidades de trabajo, por estudios, por matrimonio, mejorar el ingreso familiar, en los últimos años por la violencia que viven el país, etc. Esta condición de migrante no es fácil, se deja a la familia, los amigos, las costumbres, la comida que culturalmente se disfruta más, el terruño; ese paisaje que se percibe como propio. Pero no sólo es dejar muchas cosas atrás sino enfrentarse a algo nuevo y distinto; hay que acostumbrarse a nuevas formas de hacer las cosas, nuevas comidas, paisajes, valores, quizá a un nuevo idioma; hasta el sentido del humor es distinto, la forma de vida cambia, las ideologías son diferentes, los racismos y los sujetos racializados son distintos.

Es importante pensar que sucede cuando, en términos particulares, una persona sale de un contexto sociocultural, histórico y geográfico que tiene un código sobre la raza particular y llega a otro lugar donde todo esto se transforma a algo diferente.

Para hablar de esto, entrevistamos de manera abierta, guiándola conversamos sobre el tema, con 3 migrantes mexicanas que llegaron a los alrededores de la ciudad de Chicago, es importante tomar en cuenta esto, debido a que la ciudad de los vientos como se le conoce y su zona conurbada, es la tercera más grande de los Estados Unidos, por lo que hace que su diversidad cultural sea muy rica, y el contacto entre diferentes grupos étnicos con procedencias muy distintas se den todos los días, esto contribuye además a que sus posiciones político ideológicas de estos grandes centros urbanos sean mucho más

liberales. Por lo que las experiencias de mis entrevistadas, está determinada por este lugar geográfico.

La entrevista fue realizada a mujeres con las cuales tengo una relación de amistad, cercana, por lo que la conversación fue más fluida y abierta sobre el tema, compartimos visiones y experiencias, puesto que como mencioné al inicio de este trabajo hablar del tema del racismo no es fácil, pero creo es mucho más sencillo cuando la experiencia es la de víctima y no la victimario, es decir cuando has sentido el racismo en carne propia, que cuando temes ser señalado como un racista, en este sentido el hablar del tema, se convierte algo catártico y liberador. A continuación, se presenta una descripción de la entrevista y las conversaciones que tuve con estas tres mujeres, usando nombres ficticios, visto que una de ellas me pidió expresamente no usara su nombre real.

Silvia vivía en la actual Ciudad de México, y llegó a los Estados Unidos con su familia cuando era una adolescente. Para ella la raza en México, ésta poco definida, en todas las familias mexicanas hay una gran variedad de tonos de piel, allá bien podría ser la güera, o no falta al que cariñosamente le llaman el negrito, prieto, etc. hay todos los colores. Incluso te pueden discriminar adentro de tu propia familia, siempre hay uno al que tratan mejor por estar más blanquito, pero eso pasa en todos lados en México.

También es bien común que recordemos los orígenes familiares españoles, por ejemplo, en la mía recuerda Silvia, siempre se ha dicho que somos vascos, pero en realidad quien sabe. De la línea indígena eso sí, nadie se ocupó de mantenerla en la memoria, porque seguro algo de indígena tendremos. No sé, en realidad que raza o que origen soy, si soy azteca, maya o qué. Pero eso si allá, uno no tiene que definirse.

Cuando uno llega a los Estados Unidos si hay que definirse en raza, en las instituciones siempre te lo preguntan. Pero no hay opciones por que solo ponen blanca, negra o asiática. Y en otro apartado si me pongo como Latina, aunque hay lugares donde ponen Hispana, hay algunos lugares donde si especifican mexicana.

En México, continua Silva, creo si hay lo que acá llaman colorismo, según el color que te vean te tratan. Pero eso también pasa acá en Estados Unidos, acá -en Chicago- luego no usan cotidianamente la palabra raza, porque supuestamente es políticamente incorrecto, pero en el fondo están hablando de raza. A veces dicen no ver el color, pero al no ver los colores te ignoran, quizá eso es uno de los elementos más comunes cuando te ven distinto: te ignoran, simplemente no existes.

Experiencias con el racismo, mi suegro cuando nacieron mis gemelos los miraba y miraba las orejas, y me dijo que estaba buscando a ver si tenían orejas mayas, no sé cómo serán las orejas mayas, o si las mías son mayas, aztecas o lo que sean. Pero el caso es que te intentan definir, hay un código de belleza, si tienes rasgos “finos”, mas occidentalizados o europeos, aunque tengas un color de piel moreno, te consideran guapa, pero si tus rasgos son diversos al modelo entonces no entras en su estándar de belleza.

Ahora yo me he dejado mi cabello chino, antes no me gustaba, pero he aprendido a aceptarme como soy. Recuerdo que incluso mi mamá me decía que tenía un cabello que parecía siempre despeinado. Pero el vivir acá y enfrentarte al racismo, te ayuda a aceptarte, poco a poco, después de varios años uno se empieza a valorar distinto, se aprecia mejor.

Carmen: Yo soy de un pueblo que se llama Axochiapan, en el Estado de Morelos, llegue a los Estados Unidos porque mis papás se vinieron a trabajar para acá, luego mis hermanos se empezaron a venir, hasta que me quede yo solita en México. Así que un día me dije: voy a ver qué tal me va del otro lado, y si es diferente por acá, pero me animé.

Me vine un rato, pero no me acomodé y me regresé, y me junté con mi esposo y vine a tener a mi hija acá, después de eso nos regresamos a México como tres años. Pero me quede sin trabajo y nos tuvimos que venir de nuevo. Y luego puedo decir que para mi y mi familia si se cumplió el sueño americano, tengo dos casas, mi hija fue a la universidad y mi hijo está acabando la preparatoria. Allá en México, quizá hubiera podido ponerle un piso

más a la casa de mi mamá y vivir allí, pero nunca hubiera podido tener mi propia casa, y menos dos.

Y en México no son racistas como acá, allá es más bien el clasismo, si tienes dinero te tratan bien, pero si no no. Acá si te tratan bien mal, a veces te ignoran o si es un barrio de puros blancos todos te voltean a ver, como si te fueras a robar algo, o si no tuvieras para pagar si es que entras a un restaurante o una tienda.

Un día que fui a llevar a mis perros a vacunar, al entrar a la veterinaria una blanca no quizó que su perro se juntara con los míos, Imagina ¿qué hubiera sido si en vez de perros fueran niños? Y con todo que esa señora hasta se estaba robando las galletitas para perros de la veterinaria, mire tan bien vestida y robando comida para perros.

Otro día, fui a comprarme unos zapatos, a la tienda de Macy's ves allí si tienes que pedir tus zapatos, no como otras tiendas que tu sola los buscas, le pedí a la empleada que me los trajera. Y ¡¡no quizó!! No me dijo no, nomás se tardó y tardo, atendió a otras personas y a mi nada, le volvimos a preguntar e igual. Era una morena, ni siquiera una blanca (entre la comunidad Latina, cuando se refieren a una persona morena, se están refiriendo a un afro-americano). Así, nomas se negó, mi hija se enojó tanto que fue hablar con el supervisor, este no estaba, así que fuimos con el director de la tienda. Y si, acabe cancelando mi tarjeta de Macy's y diciendole que acababa de perder un cliente, que eso no será mucho, pero si sus empleados cada vez que se les antoja no atienden a alguien van a ir perdiendo muchos más clientes.

Al definirme que raza soy, pongo blanca, por que no hay otra opción, solo ponen blanca, negra, asiática o a veces nativa americana, y luego no, no soy ninguna de esas. Mi hija preguntó en su escuela y le dijeron que tenía que ponerse como blanca. Así que eso pongo.

Cuando recién llegué a Estados Unidos, me ponía bien triste, de que me trataban mal, le bajan a uno su autoestima. Pero ahora ya no, yo pago impuestos, trabajo honestamente y vivo igual que los demás, ya no me importa como me traten, yo intento ser feliz.

Victoria: Soy de un pueblo que se llama Tlacolula de Matamoros en Oaxaca, me vine a Estados Unidos porque me di cuenta que en México no estaba feliz, y mi hermana me necesitaba para ayudarla a cuidar a mi sobrina, así que me vine.

Pero definitivamente el racismo es muchísimo más fuerte en México, allá te ven siempre feo, ven como te vistes, como te peinas, como hablas y siempre te hacen el feo, te dicen que te hagas para allá o que te quites. Y luego yo veía mi piel, y es del mismo color que las de ellos y aun así me trataban mal. Me gritaban india, y si soy, pero eso que tiene de malo. También por eso me vine a Estados Unidos, te das cuenta que hay cosas que te marcan.

Incluso te discrimina tu propia familia, por ejemplo, en mi casa mi papá siempre quiso que se hablara zapoteco, que estuviéramos orgullosos, pero mis primos a ellos no les enseñaron y hasta ellos nos decían cosas feas a mi y mis hermanos, nos trataban de indios por hablar la lengua.

Mientras iba a la escuela y llevaba uniforme, me sentía bien, porque todos íbamos iguales, pero una vez que el uniforme ya no lo tienes, las diferencias son bien grandes. En México logré hacer una carrera corta, y empecé a trabajar y la gente de la oficina me trataba mal, como si fuera bicho raro, los hijos de la dueña, me tiraban los papeles en el piso, se burlaban de mí, me hacían la vida bien pesada, y la mamá, aunque se daba cuenta de las cosas que me hacían, nunca les dijo nada. Así que justo en ese momento mi hermana me dijo que me viniera y aquí estoy.

Acá hay racismo, también y hay a quien no le gustas, pero por otro lado te encuentras gente que te acepta como eres. Aquí la gente me oye hablar zapoteco y me dicen que se oye bien bonito, que les enseñe. La gente no le importa que ropa usas o como te peines. En uno de mis trabajos uno de los niños que cuidaba, siempre me acariciaba mis trenzas,

era su manera de demostrarme su cariño. Aquí me he sentido más respetada que en México, puedo ser quien soy y ya, estoy más tranquila y feliz.

CONCLUSIONES

El concepto de raza como tal, no fue tan recurrente en las conversaciones con estas tres mexicanas, sin embargo se puede derivar de las conversaciones que ésta presente la idea de raza en el imaginario, es decir se utiliza la raza como un elemento clasificatorio de lo diferente y de la descripción del otro, la cual ésta absolutamente interiorizada, no se cuestiona, ni se pone en duda si ésta es correcta o no, sencillamente es lo que se utiliza.

El concepto de mestizaje tampoco nunca salió a frote en las conversaciones, aunque para Silvia y Carmen hay una idea no expresada sobre el mestizaje, pero si hay una concepción de que seguro tenemos algo de español e indígena. Mientras que, para Victoria, la clasificación no es sobre ser o no ser mestiza, sino la ser o no indígena, definido de manera sobresaliente por el hablar o no una lengua indígena.

Me esperaba que hablaran mas de la idea de que somos mestizos, o que en México hay una mezcla, sin embargo, bajo la experiencia de vivir en Estados Unidos, si hay una idea compartida de que, no importa que tipo de piel tengas, en México sencillamente somos más morenos, o nunca ningún blanco mexicano va a ser tan blanco como un estadounidense.

Para Silvia y Carmen, hay una concepción similar, en donde el racismo no se usa tan marcadamente en México, como si se hace en los Estados Unidos, sino que es una cuestión más de clase, no es el color de la piel la razón por la que se discriminan en nuestro territorio, sino que es por la falta de dinero. Efectivamente, desde mi punto de vista, en el país hay un juego social determinado por una serie de elementos como podrían ser: lugar en que vives, trabajo que tienes, la posición laboral que ocupas, la escolaridad, el modo de hablar, cuánto dinero tienes o parece que tienes, entre muchas

cosas más, lo que es usado para “blanquear”²² la identidad y tener la posibilidad de acceder a ciertos privilegios, es un juego social que no tiene reglas, ni está escrito en ningún lugar, pero es jugado por la sociedad en general para mantener la autoestima en un lugar más elevado.

Para Victoria, la historia es distinta, la condición de indígena la ha marcado profundamente, porque el racismo en nuestro país hacia los indígenas es brutal y directo, no solo los maltratan y les dicen cosas “feas” -como ella lo describe-, además se les niegan servicios y presupuestos para sus comunidades²³, se les desconoce la capacidad intelectual de crear y entender el mundo no indígena, se desprecia sus conocimientos ancestrales y al mismo tiempo se apropian de ellos como lo apunta Grosfoguel (2016) hay un extractivismo epistémico, ontológico y por supuesto el económico que les roba sus territorios, sus saberes y formas de ver la vida.

El extractivismo: “es un robo, un saqueo, un pillaje. Es una forma de ser y estar en el mundo, donde se apropia de los demás sin consentimiento y sin pensar ni preocuparse en el impacto negativo que genera en la vida de otros seres vivos (humanos y no humanos). La lógica de la actitud del extractivista ontológico es: Mientras me beneficie a mí, no me importa las consecuencias sobre los otros seres vivos (humanos o no humanos). Esta actitud egocéntrica, estas formas de ser y estar en el mundo, egolátricas, son propias de las sociedades formadas a través de una larga historia de imperialismo, capitalismo, colonialismo y patriarcado, es decir, formadas mediante el saqueo de riquezas, trabajo, y conocimientos a los demás pueblos considerados racialmente inferiores [...] para el beneficio de unos pocos pueblos considerados racialmente superiores” (Betamosake, citado por Grosfoguel, 2016:138).

²² Gómez Izquierdo (2019) nos dice que el mexicano no nace queriendo ser blanqueado, sino hay un entrenamiento, adoctrinado que se aprende día a día, en la escuela, en las sociedades, en la televisión. Solo de ver la cara uno está capacitado por saber quién es quién en el universo del racismo mexicano.

²³ El negar el presupuesto a comunidades indígenas es también un acto discriminatorio, que ha entrado a una fase de lucha ya no del reconocimiento social sino legal, por eso podemos ver casos como el de la luchas en Cherán o en otras comunidades Michoacanas, que están peleando en términos legales la posibilidad de manejar sus propios recursos, para ellos decir gastos y como manejar estos recursos el beneficio.

Las entrevistadas migrantes, al encontrarse en un contexto social y geográfico donde el racismo, el racialismo y la racialización son distintas que en el país de origen, hace que los sentimientos o perspectivas sobre estos conceptos se transformen, a través en una introspección identitaria, de lo que fue antes en el país de origen y lo que es ahora en el país que las recibió, en estos casos las ha hecho cambiar y transformar su propia identidad, para sentirse más cómodas en los Estados Unidos.

Creo que la introspección de la identidad de mis entrevistadas no se ha dado en los últimos dos años de manera casual, sino es algo que le ha sucedido a muchos migrantes que viven en las grandes ciudades -donde el racismo se había caracterizado por ser más velado o expresado bajo micro-agresiones- esto se ha desarrollado gracias a los discursos y políticas antimigrantes del actual presidente de los Estados Unidos, el Sr. Trump, lo que ha abierto la puerta para que el racismo de la ideología supremacista blanca se exprese más franca y claramente, en donde antes se encubría y disimulaba.

Por último, al igual que Christian Geulen, me parece que: “El racismo ni es natural, ni universal, o meta-histórico, sino un producto, una creación de la cultura y del pensamiento humanos, una forma de conducta y por ello un fenómeno totalmente histórico. Esto significa sobre todo que el racismo es susceptible de cambiar y de hecho ha cambiado una y otra vez en el curso de la historia” (Geulen,2009:7).

Creo este punto de vista es correcto, la creación del fenómeno del racismo al ser parte del pensamiento humano y presentarse de manera diferente alrededor del mundo, es importante al plantear, una lucha anti-racista, no sólo estudiar y entender la historia de los pueblos, o grupos sociales donde se desarrolla el racismo, sino que para que la lucha anti-racista tenga una verdadera fuerza tiene que conocer diferentes experiencias de un mismo fenómeno, para poder enfocar de manera más precisa la lucha y evitar el racismo, porque cada individuo puede ser afectado profundamente por este fenómeno dependiendo su propia historia, su propia variación genética, y su propias vivencias. Por lo que este sentir es difícil de poder ser entendido por alguien que tiene otra experiencia

que es un poco o un mucho más privilegiada que otra, solo por el simple hecho de que al nacer te tocó un tono de piel más clara o más oscura.

Es importante ver las diferentes aristas del fenómeno del racismo, los diversos puntos de vista, y vivencias, para encontrar distintos puntos de encuentro y coincidencias.

BIBLIOGRAFÍA

- Michael Banton (1983) Racial and Ethnic Competition, CU
- Calderón, Leticia Migraciones internas y externas, Consultado en 15 junio 2019 en: <https://www.youtube.com/watch?v=FgD03D7TQFM>
- Campos, Alejandro 2012. "Racialización, racialismo y racismo: un discernimiento necesario", en Universidad de la Habana, Núm 273.
- Castoriadis, Cornelius 2001 "Reflexiones en torno al racismo", en Debate Feminista, Vol. 24.
- Cohen y Blanco, 2017 Cohen Villaverde, Jessica y José María Blanco Navarro (2017) Supremacismo blanco. Documento de investigación 05/2017 Grupos militantes de ideología radical y carácter violento, región América. Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Disponible en línea: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2017/DIEEEINV05-2017_Supremacismo_Blanco_JMBlanco-JessicaCohen.pdf

- Gall, Olivia. Racialismo, racialización y racismo. Consultado el 14 junio 2019 en: <https://www.youtube.com/watch?v=f4-OJvB liM>

- Geisse GEISS, Imanuel 1988.

Geichchte des rassismus. Neue historisch Bibliothek, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main. Traducción de Jorge Gómez Izquierdo.

- Geulen, Chistian 2009 Breve historia del racismo, Barcelona Alianza Editorial.
- Gómez Izquierdo, J.Jorge (1992) El movimiento antichino en México (1871-1930): Problemas del racismo y del nacionalismo durante la Revolución Mexicana. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Gómez Izquierdo, Jorge- Ideología Mestizante. Consultado el 14 de junio del 2019 en: <https://www.youtube.com/watch?v=XZ5nhSliink>
- Grosfoguel, Ramón. 2016 Del extractivismo económico al “extractivismo epistémico” y “extrativismo ontológico”: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo. Tabula Raza, núm. 24, enero-junio, 123-143, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá, Colombia.
- Iturriaga, Eugenia. 2016 “Las élites de la ciudad blanca. Discursos racistas sobre la otredad”, Universidad Nacional Autónoma de México. México. D.F
- López Beltrán, Carlos (2000-2001) “Para una crítica de la noción de raza”, en Ciencias. Revista de la Facultad de Ciencias, UNAM, México, núm. 60-61, octubre-marzo, pp. 98-106.
- Navarrete, Federico (2004) Las relaciones interétnicas en México. México, UNAM. Capítulos: La nación frente a los grupos étnicos; El mestizaje y el nuevo sistema de relaciones interétnicas. p. 63-102.
- Todorov, Tzeventan. 1991
Nosotros y los Otros, siglo XXI, México.